

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: [1]: Numero Especial

Artikel: La industria de la calcetería
Autor: Staehelin, W.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796965>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

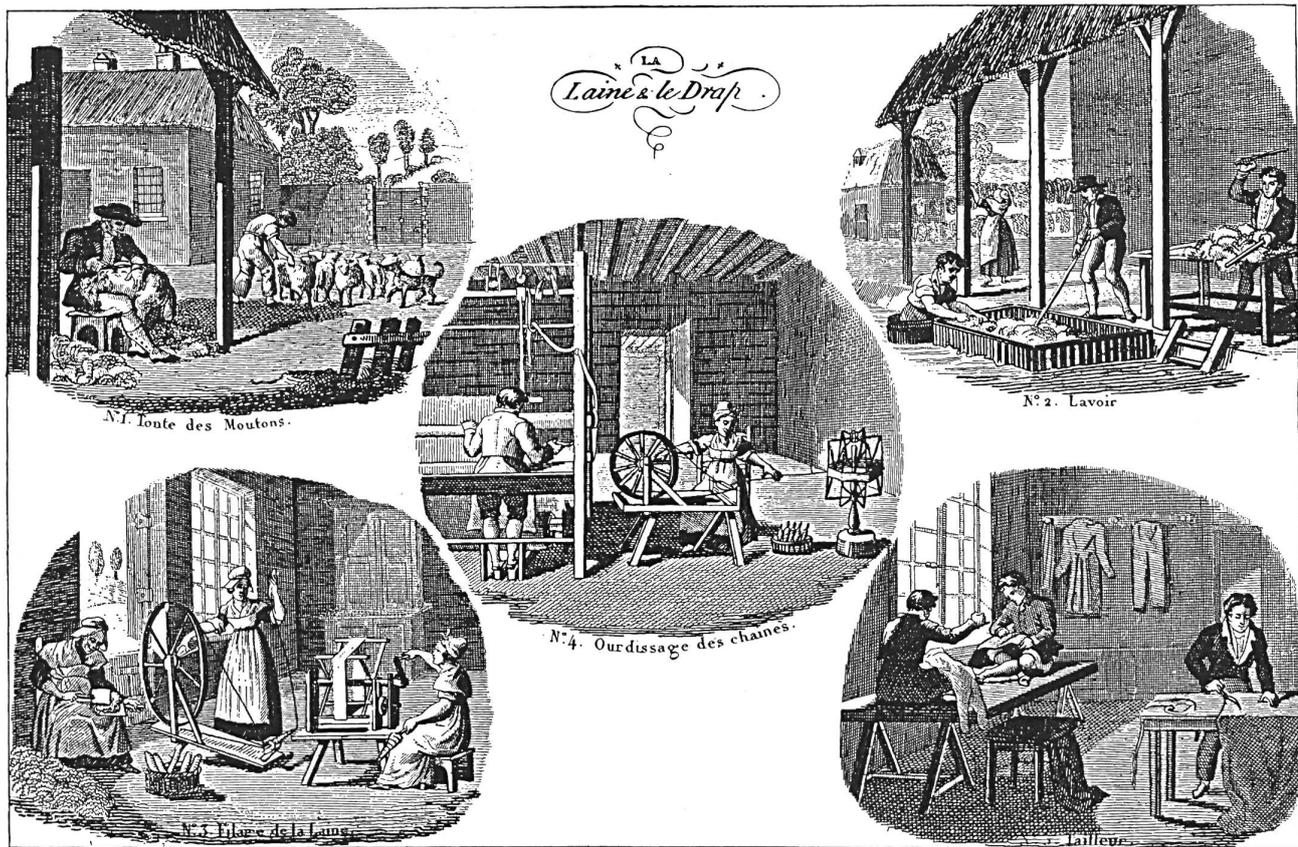
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 24.07.2025

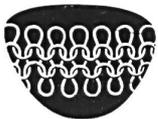
ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Muchas de éstas se extinguieron al cesar el bloqueo continental; otras perduraron hasta el establecimiento de los caminos de hierro y, finalmente, otras más, sobreponiéndose a todas las crisis, han llegado a ser actualmente empresas de grandes vuelos capaces de mantener un puesto en el mercado mundial.

Suiza dispone actualmente de una industria lanera muy desarrollada, cuya producción puede dar satisfacción a la clientela más exigente. La mayor parte de las primeras materias necesarias tienen que ser importadas, pero trabaja principalmente para el mercado interior. Va desapareciendo progresivamente

el prejuicio según el cual se daba la preferencia a los productos extranjeros, tan excelentes cualitativamente como se quiera. Además, la industria lanera suiza fabrica una gran variedad de productos, como ya lo hemos hecho resaltar aquí mismo (véase *Textiles Suizos*, nº 2/1950) y sus posibilidades de fabricación incluyen todos los productos de la lana, desde los hilos para toquillería y géneros de punto, desde los tejidos de lana cardada y estambres para vestidos femeninos y masculinos y el paño para uniformes, hasta los tejidos para tapicería, las alfombras e incluso el fieltro para sombreros y para todos los fines industriales y técnicos.



LA INDUSTRIA DE LA CALCETERÍA

por W. STAEHELIN, Secretario de la Asociación Suiza de los Fabricantes de bonetería, Zurich

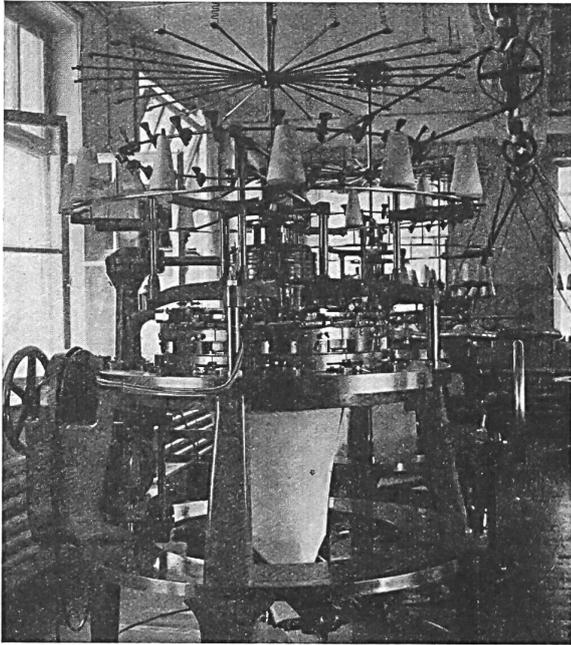
El tejido y la calceta son las dos operaciones más importantes que permiten producir una tela — tejida o de punto — utilizando hilos. Mientras que al tejer, la tela se obtiene por entrecruzamiento de los hilos de trama a través de los hilos de urdimbre, en la calceta está constituida por lazadas — las mallas — trabadas unas con otras. Con el tiempo, evidentemente, se han llegado a construir máquinas que realizan el enlace de las mallas según distintos ligamentos llegando así a producir distintos tipos de texturas; pero estos detalles técnicos no estarían aquí en su lugar. La industria de los géneros de punto es la calcetería.

La fabricación mecánica de géneros de punto es mucho más antigua de lo que generalmente se cree.

Fué ya en 1589 cuando el inglés William Lee construyó la primera máquina de hacer calceta. Pero el auge de la calcetería en el plano profesional data del siglo XIX. En tanto que antaño se fabricaban casi únicamente las medias con máquina, los géneros de punto se fueron introduciendo más adelante en todas las ramas de la industria del vestido.

Hoy día se hacen de punto la ropa interior para señora y caballero, chalecos, pulóvers, guantes, trajes de baño, ropa de niño, etc. La máquina de hacer medias de punto, llamada telar «cotton», según su inventor, dispone de hasta 32 dispositivos de labor llamados «fonturas». Hace automáticamente los manguados, con lo que se pueden fabricar medias ajustadas a la forma de la pierna.

La calcetería industrial se ha implantado en Suiza a mediados del siglo pasado, primeramente en la parte oriental de este país y, luego, en el cantón de Argovia. Esta industria se ha extendido rápidamente, introdu-



ciéndose en todas las esferas. Después de la primera guerra mundial, la fabricación de medias se extendió aún más porque muchos fabricantes de bordados se dedicaron a ella por ser una industria menos sensible a las crisis. No debe sorprendernos pues, el que la fabricación de medias esté hoy día localizada principalmente en la ciudad de San-Gall y en sus alrededores, mientras que otras empresas de calcetería han ido desarrollándose, con mayor o menor intensidad, por todo el territorio suizo en el transcurso de estos últimos años.

No existen fábricas de calcetería, salvo algunas excepciones, que se limiten únicamente a la manufactura de tejidos de punto, pues todas las empresas se dedican también a la confección de vestidos, y de ropa interior. Por su estructura misma, la industria de la calcetería no está únicamente relacionada con la

producción textil en el sentido más estricto de esta expresión, sino que está también emparentada con la industria del vestido. No tan sólo fabrica el material de base, sino que produce también artículos confeccionados. Esta situación exige una gran versatilidad por parte de la calcetería y le impone operaciones de la más diversa índole. Las cuestiones referentes a la moda, materia que interesa mayormente al fabricante de ropa confeccionada, revisten tanta importancia para el calcetero como los problemas industriales que plantea la explotación de las máquinas de hacer punto.

En general, las casas suizas son casi todas empresas de importancia media. Las fábricas con más de 200 asalariados son pocas. Hay, actualmente, en Suiza unas 160 empresas de este ramo sometidas a la Ley de Fábricas, que dan ocupación a unos 13 000 asalariados. Hoy día se ocupan principalmente del abastecimiento del mercado interior pero, a pesar de ello, no dejan de interesarse mucho en la exportación. El nivel más alto alcanzado por la exportación fué alcanzado en 1920 con un importe total de 60,5 millones de francos suizos. La exportación total alcanza todavía hoy unos 30 millones de francos suizos anuales y los fabricantes se esfuerzan por aumentarla.

Una industria relativamente reciente está, por su misma naturaleza, más expuesta a los ataques de la competencia extranjera. Durante la crisis económica de 1930, la importación de productos extranjeros de calcetería alcanzó proporciones que, a veces, llegaron a ser inquietantes para la existencia de la industria suiza. Recientemente se ha producido un fenómeno similar cuando las medias americanas de nylon inundaron el mercado suizo. Gracias a las medidas adoptadas por las autoridades suizas fué posible evitar que la industria suiza fabricante de medias se viese privada de sus medios de existencia.

De un modo general, empero, la industria calcetera suiza se ha sobre puesto ya a sus crisis de crecimiento y, actualmente, representa un ramo robusto e importante de la economía suiza. La demanda de productos de malla jersey y de punto de calceta aumenta continuamente. Paralelamente, esta industria hace grandes progresos en la fabricación de tejidos de punto y en su tratamiento, de manera que pueden considerarse como favorables las perspectivas futuras de la industria suiza de la calcetería.



LA INDUSTRIA DE LA CONFECCIÓN Y DE LA LENCERÍA

por C. STAEHELIN, Secretario de la Asociación Suiza de los Fabricantes de Confección y Lencería, Zurich

La industria confeccionadora de ropa hecha y de lencería es actualmente en Suiza uno de los grupos textiles y del vestido de mayor importancia. El último censo industrial (1939) indicaba para estos ramos la cifra de 34.198 empresas que daban ocupación a 172.366 asalariados, de los que 63.560 trabajaban en la fabricación de vestidos y de lencería; los numerosos obreros y obreras que trabajan en su propio domicilio no están incluidos en las cifras indicadas.

La importancia de las empresas es sumamente variable. Las hay pequeñas que sólo dan ocupación a unos pocos obreros, y también verdaderas fábricas

para las que trabajan hasta 500 asalariados y más. Están distribuidas por todas las regiones del país.

Los jornales están regulados por contratos colectivos de trabajo, que son obligatorios, concluidos con los respectivos sindicatos sobre la base de jornales mínimos teniendo en cuenta las condiciones de vida actuales.

Contrariamente a lo que ocurría antaño, las obreras que trabajan en su propia casa obtienen, para el mismo trabajo, la misma paga que las que trabajan en obrador, pero conviene mencionar que cuando baja el nivel de los negocios, los patronos, como es fácil de comprender, buscan a asegurar el trabajo para la